

Dos pacientes fueron intervenidos para mejorar su calidad de vida

Hospital Regional suma trasplantes renales con donantes cruzados

El procedimiento se hace entre parejas que cuentan con un donante vivo, pero que no son compatibles. El establecimiento lo realiza desde mediados del 2024.

El Hospital Guillermo Grant Benavente (HGGB) busca desde 2024 aumentar sus procedimientos de trasplante cruzado con donante vivo no relacionado, debido a que brinda más opciones a pacientes cuyo tiempo de vida se ve limitado mientras esperan un trasplante de órgano. A fines del 2025 concretaron dos nuevos trasplantes de estas características, cambiando así la vida de sus pacientes.

“Es un programa muy bonito, hecho a nivel nacional”, afirmó la médica encargada del programa de Trasplante Renal, Alicia Fernández, quien agregó que la finalidad es “aumentar la cantidad de trasplantes y disminuir el número de pacientes en lista de espera, para que dejen de dializarse”. El procedimiento se hace entre parejas que cuentan con un donante vivo, pero que no son compatibles, algo que se repite en varias partes del país. Para llevarlo a cabo se deben realizar estudios de compatibilidad entre la pareja local y otra dupla atendida en un centro de salud de otra lo-



La Unidad de Trasplantes se encarga de ver los casos con las que las duplas son compatibles.

El HGGB busca aumentar la cantidad de trasplantes y disminuir el número de pacientes en lista de espera nacional.

calidad. “Somos uno de los pocos hospitales de provincia que participamos en esto y ha sido muy exitoso, muy gratificante”, señaló Fernández.

Claudia Soto se convirtió en una de las beneficiadas de este programa. Eduardo Morales -su marido- fue el donante vivo, pese a no ser compatibles. Su caso resultó gracias a una pareja que también requería este órgano. La Unidad de Trasplantes se encargó de ver cuáles eran los casos con

los que coincidían. Soto sufre una enfermedad hereditaria, conocida como riñón e hígado poliquístico, que hace que estos órganos se llenen de quistes, pero tras la cirugía indicó ser una persona diferente. “Estaba esclava de una máquina. Tres veces a la semana, cinco horas sin poder moverme, atada a una cama, apenas con un dedo libre. Era muy espantoso y ahora tengo libertad, tengo vida. Una nueva normalidad”, dijo con alegría Soto.

Asimismo, Nicolás Mansilla, recibió un riñón bajo esta modalidad con apoyo de su esposa, Karen Paredes. El joven de la comuna de Lota llegó al HGGB por una insuficiencia renal en etapa crónica. Mansilla pasó dos años en diálisis peritoneal domiciliaria hasta que apareció la alternativa con donante vivo. Respecto a estos dos casos, Fernández indicó que actualmente “los pacientes se encuentran en muy buenas condiciones”.